

FALLO IV CERTAMEN
ACADEMIA AXÍA DE RELATOS





FALLO IV CERTAMEN ACADEMIA AXÍA DE RELATOS

Academia Axía se complace en anunciarles los ganadores de nuestro Cuarto Certamen de Relatos. “Axía”, palabra de origen griego, que significa “valor”. Para este concurso, los participantes han elaborado una carta dirigida a sí mismos hablando sobre “el valor de ser uno mismo”.

Desde Academia Axía queremos agradecer la participación de todos los concursantes y felicitarles por los relatos que han hecho. Este año hemos contado con la participación de más de ciento cincuenta jóvenes, por lo que en especial, felicitamos a los finalistas y ganadores.

Los finalistas de la Primera Categoría (4º, 5º y 6º de Primaria) han sido:

- “Un mundo paralelo” de Laura Nuñez Bertín.
- “Mira en tu interior” de Valentina Fitte Manzino.
- “No seas como los demás quieren que seas” de Alba Ruiz Rivera.

De estos tres finalistas, la ganadora ha sido Alba Ruiz Rivera, autora de “No seas como los demás quieren que seas”. ¡Enhorabuena a todos los participantes!

Los finalistas de la Segunda Categoría (1º, 2º y 3º de ESO) han sido:

- “Mi otra cara, la que no quiero ser” de Gema Cortés Pascual.
- “Por ella soy” de Claudia Romero García.
- “Está bien estar mal” de Itziar Clavijo Casado.

De estos tres finalistas, la ganadora ha sido Gema Cortés Pascual, autora de “Mi otra cara, la que no quiero ser”. ¡Enhorabuena!



Los finalistas de la Tercera Categoría (4º de ESO y 1º y 2º de Bachillerato) han sido:

- “Constantes cambios” – Juan Sacristán Ruiz
- “Si realmente fueras a escribirte una carta” de Inés Bermejo González.
- “Con cariño mi autoestima” de Elisa Guerrero Lastra.

De estos tres finalistas, la ganadora ha sido Inés Bermejo González, autora de “Si realmente fueras a escribirte una carta”. ¡Enhorabuena!



PRIMERA CATEGORÍA

NO SEAS COMO LOS DEMÁS QUIEREN QUE SEAS

escrito por Alba Ruiz Rivera

Hola, me llamo Pablo, y soy nuevo en el colegio Corazón de Valentía, estoy un poco asustado porque soy nuevo, hoy es mi primer día. Mi madre me ha dicho que todo me iba a ir muy bien, que fuese yo mismo.

Nada más empezar el colegio el profesor me ha presentado delante de toda la clase y uno a uno me han ido diciendo sus nombres. Hay que decir que después de que se presentaran todos mis compañeros, ya me sentía mucho más aliviado.

Lo difícil ha sido cuando ha empezado el recreo, porque como soy nuevo nadie quería jugar conmigo, entonces he decidido acercarme a ellos para ver si me hacía su amigo. En las dos primeras semanas, creí que estaba empezando a encajar dentro del grupo, pero todo cambió cuando Diego, líder del grupo, empezó a reírse de lo que me gustaba hacer como leer, escribir libros, etc. Me ridiculizan y todos le seguían el juego: mi madre empezó a notar que ya no hacía las cosas que normalmente me gustaban hacer y decidió preguntarme qué me pasaba, yo no le quise decir nada por miedo a que hablara con el profesor y eso me trajera mayores consecuencias.

Después de semanas sin hacer lo que más me gustaba seguían burlándose de mí, me sentía triste, otra persona diferente, hasta que un día decidí ser yo mismo. Me di cuenta de que es mejor estar solo que mal acompañado. Al final acabé haciendo nuevos amigos que sí me aceptaban tal y como yo era.

MORALEJA: Lo importante es ser uno mismo y nunca cambiar porque a alguien no le guste como eres.



SEGUNDA CATEGORÍA

MI OTRA CARA, LA QUE NO QUIERO SER

escrito por Gema Cortés Pascual

Hace mucho que tú y yo no estamos juntas, que no formamos parte del mismo equipo. Y sinceramente me alegro, porque me he quitado un peso de encima que durante tanto tiempo he tenido que soportar.

No te creas que he olvidado todas aquellas mañanas en las que te cogía de la mejilla y te ponía en mi cara, ocultando tras de ti quien de verdad era, mi esencia, mis ideas, todo. Escondiéndome a mí misma.

¿Y por qué?

Al principio era para encajar, para esconder las lágrimas que caían de mis mejillas. Pero luego te convertiste en otra parte de mí, y ya no supe cómo desprenderme de ti. Tú tomaste el control.

Y día a día fui perdiéndome a mí misma. Tanto que cuando me miraba al espejo, ya no recordaba la cara que se escondía detrás de la máscara. Llegué a no reconocermé, y todo por tu culpa.

Porque me hiciste creer que sin ti yo no era nada. Pero te equivocabas.

Con el tiempo, me di cuenta. Por las malas, decidí actuar.

Me costó mucho dejarte ir, y sentir la presión de ser diferente, aquello que me metiste en la cabeza. No era diferente, nunca lo había sido. Sólo era yo misma.

Así que te dejé ir.

Estos años que he pasado sin ti he sido tan feliz y libre, que he aprendido a recuperarme, reencontrarme conmigo misma. A conocer mi valor, y a no permitir que nada ni nadie me haga creer algo que no soy, he sido, ni seré.

A pesar de todo, te agradezco tu compañía.

Tal vez sin ella nunca hubiera aprendido a ser yo misma.

Espero no volver a ocultarme tras de ti nunca.

Un saludo, mi verdadera yo.



TERCERA CATEGORÍA

SI REALMENTE FUERAS A ESCRIBIRTE UNA CARTA

escrito por Inés Bermejo González

Nunca te gustó que te hablaran del valor de ser tú misma. Cuando leíste el tema del concurso, sólo pensaste en maneras de tergiversar la historia, en jugar con la tinta hasta que contara la historia que realmente querías transmitir, una que pique, que escueza, que sepa amarga en la boca. Entonces, si realmente fueras a escribirte una carta, empezarías diciendo que lo que muchas veces se ha escuchado, eso de que lo que te hace diferente te hace destacar, brillar, deja de ser así en el momento en el que percibes esa virtud tan única como un defecto. Dirías que, cuando se habla del valor de ser tú mismo, deberían enseñar a respetar, no lo que te hace único a ti, sino lo que hace únicas al resto de personas. Los profesores todavía se preguntan por qué la niña que tiene tanto potencial se cree tan poco, por qué no consiguen que vea lo que ellos ven. Es imposible que la niña se vea a sí misma como algo de valor cuando todo el mundo le hace creer que quererla es complicado, y es esa misma virtud que la hace brillar la que ella piensa que es la causa de que no la quieran. Dirías que, cuando se habla del valor de ser uno mismo, lo que tú entiendes es que la gente te va a querer a pesar de cómo eres y no por lo que eres. Dirías que cada vez que te dicen que como eres, eres perfecta, tú lees ese "a pesar" que continúa entre las líneas. Dirías que esta carta, y, a pesar de lo que esté escrito en el destinatario, en realidad solo va dirigida a todas aquellas personas que todavía no han comprendido que calladitas, están más guapas.